

Entre Fronteras: vivir, pensar y experimentar

CIUDADES 118, abril-junio de 2018, RNIU, Puebla, México

*Ramón Leopoldo Moreno Murrieta**

*Luis Carlos Bravo Peña***

*Luis Carlos Alatorre Cejudo****

El término entre fronteras, de este estudio, alude a entender la configuración y formación de las ciudades que se cobijan entre dos límites importantes; el primero de ellos, una localidad cuyo límite es un país altamente desarrollado como lo es Estados Unidos, representado por Ciudad Juárez. Mientras que en el caso de Cuauhtémoc, es una ciudad cuyo límite son dos elementos de carácter social y cultural importante: los límites con poblaciones de la sierra de Chihuahua, particularmente, grupos indígenas, y también es una frontera que recibe a grupos de trabajadores que vienen a la pizca de manzana.

Las cualidades que interesan destacar en este estudio son : 1) la consideración de ambos sitios como fronteras urbanas en donde se ubica el término de ciudad como un vasto territorio, en el cual, el ser humano decide las formas y maneras de cómo organizar el espacio en donde habitará para poder construir un entorno de acuerdo a sus necesidades básicas, como vivienda, servicios públicos, equipamiento e infraestructura; 2) las visiones del residente urbano, el cual, asume distintas connotaciones en el territorio

que selecciona para vivir y desarrollarse como ser humano; 3) entender estas dualidades, de ambas ciudades seleccionadas, para comprender y explicar los pormenores del grupo de población que se escogió para comprender indicadores sociales y espaciales que nos muestren la dinámica que sucede en esas ciudades del norte de Chihuahua.

Se parte de una metodología mixta, a nivel cuantitativo y cualitativo, como formas de expresión de los principales procesos que intervienen directamente en la formación de la realidad de las ciudades citadas; así mismo, se expresan los principales significados que son resultantes de las entrevistas y conversaciones de los residentes que habitan en estas ciudades, apoyados en la cartografía, el cuestionario y la fotografía, como medios para esquematizar las experiencias urbanas.

Introducción

El espacio urbano parte de la idea de visualizar cómo, el residente de las ciudades teje, día con día, los distintos procesos y significados que se van realizando en forma constante dentro del propio entorno en donde se establecen las principales acciones de los individuos y grupos. En este sentido, interesa resaltar los momentos en que los residentes identifican elementos esenciales al vivir en la ciudad y, aún más, si ellas se ubican en las franjas fronterizas del norte de México; en este caso, interesa resaltar el concepto de frontera en dos dimensiones: la primera que concibe a las ciudades limítrofes con Estados Unidos, y la segunda, aquélla que ubica a localidades cuyos límites son otros elementos, como migración, grupos sociales o, en general, la cultura.

* Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Instituto de Arquitectura, Diseño y Arte, Maestría en Planificación y Desarrollo Urbano, Avenida del Charro 450 Norte, 32310 Ciudad Juárez, Chih., México. Correls: ramon.moreno@uacj.mx y rmorenomurrieta@gmail.com.

** Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Campus Ciudad Cuauhtémoc, Instituto de Arquitectura, Diseño y Arte, Programa de Licenciatura en Geo-informática, Doctorado en Estudios Urbanos. Correls: luis.bravo@uacj.mx y lcbraavop@gmail.com.

*** Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Campus Ciudad Cuauhtémoc, Instituto de Arquitectura, Diseño y Arte, Programas de Licenciatura en Geo-informática, Maestría en Planificación y Desarrollo Urbano, y Doctorado en Estudios Urbanos. Correls: luis.alatorre848@gmail.com y luis.alatorre@uacj.mx.

Este habitar que se teje de manera fina y en donde las percepciones son parte fundamental de lo que se piensa y se observa en forma paulatina dentro de la ciudad misma, es el corazón en donde los hechos sociales, culturales, económicos, políticos, urbanísticos, se integran en un mosaico fundamental para que, esos habitantes o residentes de la ciudad, se construyan de acuerdo a las experiencias vividas y no dentro de contextos específicos que ocurren cotidianamente dentro del barrio, la colonia o el fraccionamiento, y en donde se crean condiciones particulares de habitar específicos, además de esas ideas y formas de convivencia que se concretan de manera importante en los espacios ciudadanos.

A partir de esta reflexión, se parte de analizar a la ciudad como el espacio en donde se vive, se construyen relaciones sociales, urbanas y culturales, por parte del individuo y de los grupos; lo que nos permite identificar patrones de visiones, acciones y comportamientos determinados, las prácticas de vivir la ciudad y los elementos que intervienen en la construcción del espacio o asentamiento en donde se vive. La historia que se va edificando forma parte integral de la visualización de las condiciones particulares para entender esos momentos que los seres humanos van modelando en forma significativa.

Por otro lado, entender el término de ciudad fronteriza es remitirnos a concebirla como lugar en donde se establecen centros de convivencia cotidiana, además de los distintos procesos que han intervenido en la edificación de nuevas formas de ocupar el espacio. Se han elegido dos ciudades del norte de Chihuahua: Cuauhtémoc y Ciudad Juárez, para ejemplificar lo que ocurre en la vida cotidiana de dos ciudades que se consideran como frontera en dos dimensiones: la primera de ellas, considerando elementos de orden social y cultural que se presenta entre los grupos que habitan en Cuauhtémoc; y en la segunda, las visiones que se generan como parte de la ubicación próxima a un país desarrollado que, además, está limitada por un elemento del medio natural como lo es el Río Bravo, en el caso de Ciudad Juárez.

La estructura metodológica, del presente estudio, parte de una visión del espacio urbano, sus elementos y sus principales características para entender y describir en forma etnográfica sus principales indicadores, en donde las prácticas de sus residentes permiten visualizar las definiciones propias de vivir en cada una de las ciudades citadas, haciendo alusión a los procesos subjetivo-objetivo en la creación de espacios sociales y urbanos de ambas localidades. Este proceso se complementa con entrevistas libres (personas clave, en particular, grupos jóvenes), cuestionario de apoyo, (para rescatar los elementos objetivos del habitar), cartografía (descripción del lugar), recorridos de campo en donde se incluye fotografía (observación de los lugares), y la

interpretación de las prácticas que se explican y describen, tanto en Ciudad Juárez, como en Cuauhtémoc.

La organización del trabajo parte, entonces, de los siguientes ejes de análisis: Contexto de frontera, lugar y formas de interacción social en donde destacan las principales reflexiones teóricas y se asumen las visiones generales para entender las dinámicas cotidianas que se presentan en los casos de estudio; se realiza una descripción etnográfica de los escenarios que permiten visualizar las experiencias de sus residentes, para luego rescatar las experiencias de los residentes, las que se obtuvieron mediante la observación y los cuestionarios de apoyo en donde se trató de agrupar a un grupo específico de las ciudades analizadas en este trabajo, jóvenes y adultos, para conocer las imágenes y percepciones que se construyen durante su vivir en Juárez y Cuauhtémoc.

Primer nivel de análisis: frontera, lugar e interacción social

Interesa destacar, en esta sección, las concepciones clave que se relacionan con el vivir un espacio urbano y, aún más, en un ambiente de frontera.

Se parte de la idea de que la “frontera es el teatro en donde se enfrentan dos naciones, dos sociedades, y quienes la cruzan de manera habitual acaban familiarizándose e impregnándose de elementos de uno y otro lado” (Alonso-Meneses, 2008: 93); pero, también, se encuentra la idea de que, en ésta, suceden hechos cotidianos diferentes al de otras ciudades. Una tercera cualidad es la idea de la frontera cultural que se deriva de la ubicación y el contexto de lo que ocurre entre sus grupos, producto de sus desplazamientos al lugar de destino, o por la búsqueda de nuevas condiciones de vida y la adquisición de elementos simbólicos que los hacen entender sus realidades en forma diferenciada.

Por otro lado, la construcción del espacio cotidiano y urbano, en las localidades de la frontera norte, responde a diversas realidades en las que se tejen sus propias maneras de identificar indicadores que se proponen en cuanto a la construcción en sus territorios físicos y ambientales; asentamientos humanos con diversas condiciones socioespaciales que los ayuden a visualizar condiciones especiales en su configuración urbana, cultural y simbólica, en este caso, ver las manifestaciones que ocurren por parte de sus habitantes.

A partir de ahí, las cualidades de la frontera se refieren a entender que “la migración a las ciudades fronterizas no sólo es más intensa e involucra a más población, sino que, además, su origen muestra una composición territorial que la caracteriza y diferencia respecto a la migración a otras ciudades medias y zonas metropolitanas” (Canales, 1999: 61).

Bajo este contexto, es importante resaltar cómo, la frontera, ha creado condiciones particulares en sus localidades no sólo a nivel demográfico, sino, también, en lo económico, lo cultural, lo social, lo urbano, lo ideológico, y lo político, entre otros elementos, que ayudan a entender los procesos que ocurren al interior y exterior de sus comunidades, ahí en donde la interacción de sus residentes forma parte de su realidad cotidiana.

En esta orientación, “El crecimiento de la frontera también ha sido influido por diversas estrategias gubernamentales que han generado diversos procesos regionalizados en la vida fronteriza, como la instauración de los perímetros libres en 1885, zonas libres en 1933. Dichas estrategias de exención de impuestos fortalecieron algunas tendencias económicas regionales que hicieron posible el crecimiento de los sectores empresarial y comercial” (Valenzuela, 2003: 21).

La frontera, por tanto, de acuerdo a lo anterior, se convierte en un espacio heterogéneo, con ideas diferentes; en donde, sus condiciones en la formación de sus principales localidades, son parte de los tejidos que llegaron a sus poblaciones de distintas regiones del país y del extranjero y que han dado por resultado comunidades integradas en sus condiciones locales, como es el ejemplo de Cuauhtémoc en el estado de Chihuahua, ahí en donde el concepto de frontera comprende la diversidad que existe entre sus principales grupos indígenas.

Por otro lado, los espacios urbanos fronterizos desarrollan diversos indicadores de índole demográfico, urbano, social, que interactúan con los económicos, políticos e ideológicos, que no sólo por medio de los movimientos migratorios conforman sus barrios, colonias o fraccionamientos, ahí en donde los residentes son parte fundamental en el nacimiento y crecimiento de asentamientos urbanos peculiares. Así, entonces, en la vida de la frontera “como manifestación cultural, se articula en función de las relaciones y prácticas sociales; como proceso que acaece en el seno de un grupo humano, se evidencia por las lenguas conocidas, los oficios y ámbitos de ocupación económica, el tipo de viviendas a las que se puede acceder, las características del círculo de allegados, las actividades que realizan al otro lado de la frontera, etcétera” (Alonso-Meneses, 2008: 88).

El espacio que se produce en las localidades fronterizas responde a la realidad que se construye en ellas, dependiendo de las formas que se crean ahí; así, entonces, estas dinámicas que se gestan en los distintos asentamientos urbanos se orientan no sólo por el producto del crecimiento de su población, sino, también, por la presencia de los elementos históricos, sociales y culturales, que ahí se anidan: “lo fronterizo alude a campos con marcadas desigualdades y diferencias, en donde la colindancia con la también heterogénea realidad estadounidense no funciona como ámbito de alteridad,

desde el cual, se conforman las prácticas sociales y las representaciones colectivas que definen a las culturas de la frontera” (Valenzuela, 2003: 23).

Otro de los elementos a destacar para comprender cómo se vive la frontera, lo señala Canales (1999: 45), en el sentido de que: “el dinamismo de las ciudades fronterizas se sustenta en una base económica altamente diversificada, en continua expansión, con articulaciones hacia el exterior, y en donde la vecindad geográfica con Estados Unidos, opera como un factor determinante”. Elementos esenciales que es importante anotar, sobre todo porque, en las configuraciones urbanas con la fronteras, no solamente la vecindad con Estados Unidos es relevante, sino, también, con otro tipo de poblaciones que se gestan al interior de una identidad federativa como lo representa el territorio de nuestros casos de estudio; es decir, las fronteras que surgen con otras comunidades, como la situación de Ciudad Cuauhtémoc, con las áreas serranas e indígenas y, además, con comunidades extranjeras como lo son los menonitas.

Partiendo de estas reflexiones se enlaza la relación existente entre la frontera, como un espacio divergente y con escenarios sociales y culturales distintos, a partir de dos elementos fundamentales en la percepción del territorio urbano. Bailly (1979: 21) explica que, el espacio simbólico, puede ser aprehendido, a la vez, mediante la comprensión de los mecanismos perceptivos (a nivel del individuo); y Méndez (2014: 14) plantea que, los lugares de la ciudad, son sitios que la persona se apropia y modifica según figuras imaginarias diseñadas a partir de lo que se entiende por orden y legibilidad.

Complementando lo anterior, Valenzuela (2005: 221) estipula, para el caso de las localidades de la frontera norte: “(...) son heterogéneas. Sin embargo, la mayoría de ellas ha sido impactada (aunque sea de manera desigual) por la colindancia con Estados Unidos y no puede entenderse adecuadamente con esta condición regional sin identificar algunos procesos que marcan la vida fronteriza, entre los cuales, se encuentran el acceso a productos estadounidenses libres de aranceles, a través de diversos mecanismos legales o ilegales”. En esta dinámica, es importante señalar que, los casos que nos ocupan en este estudio, responden a las dos naturalezas que también dan vida a la frontera, un lugar que responde a condiciones demográficas, culturales o sociales, como en el caso de Ciudad Cuauhtémoc, en donde su población vive aspectos similares a los que ocurren en Ciudad Juárez, por medio de la incorporación de población que llega a residir en esta frontera como parte de la búsqueda de mejores condiciones de vida.

Otro elemento que se conjuga con lo anterior, radica en la posición de Canales (2003: 101): “(...) en la fron-

tera norte, ante la debilidad estructural de las instituciones y relaciones de producción tradicionales en una población reducida y con escaso dinamismo demográfico, las relaciones económicas modernas y capitalistas se pudieron expandir y desarrollar en un modo inusual, sin más restricciones que las que pudieran imponer las condiciones naturales y geográficas peculiares de la región”.

Así, en este debate que pudiéramos extender muchísimo para la comprensión de los procesos de construcción de los espacios urbanos, interesa narrar los elementos de carácter socioespacial y urbano que se generan en dos territorios fronterizos del estado de Chihuahua; el primero de ellos, con una visión por ser colindante con Estados Unidos (Ciudad Juárez), y el segundo, con los procesos que ocurren a nivel interno entre su población (Cauhtémoc), como una ciudad cuyas fronteras sociales y culturales se hacen presentes por tres grupos sociales importantes que han llegado a establecerse en forma definitiva en la localidad: Rarámuris, Menonitas y Mestizos (de éste último, se ha elegido una muestra cualitativa de casos representativos, considerando a los jóvenes como objeto de estudio).

Segundo nivel de análisis: los escenarios

Así, entonces, para este estudio interesa destacar los elementos esenciales que identifican los procesos del habitar considerando a éste, desde el punto de vista subjetivo (posición de sus residentes) y objetivo (observación del medio físico), como un espacio urbano fronterizo con Estados Unidos, en un caso (Ciudad Juárez), y en el otro, con comunidades serranas, indígenas y extranjeros (Ciudad Cauhtémoc) en donde los habitantes expresan, a través de sus vivencias, los mecanismos para entender y construir significados por medio de sus experiencias. Se consideran los siguientes elementos como motores para describir, sentir y habitar, el espacio urbano elegido:

- a) El territorio, expresado en su forma.
- b) Los asentamientos, identificados por colonias y fraccionamientos.
- c) El entorno, sustentado por relaciones humanas, interacciones, trayectorias, y sobre todo, experiencias.
- d) Los actores, quiénes son, cómo habitan la ciudad y cuáles son sus formas de pensarla y ocuparla.
- e) Sitos urbanos, como la colonia o el fraccionamiento, el nombre de una escuela, una plaza o parque representativo, la vivienda, los vecinos, las zonas de la periferia, el saludo con el amigo, con la familia, son algunos de los elementos que interesa destacar en las prácticas socioespaciales.

Los escenarios: territorios y forma urbana

Dos ciudades que contrastan de manera significativa en su situación geográfica y territorial, marcan procesos emblemáticos en la configuración de sus asentamientos humanos y en la vida cotidiana que ahí se maneja. Sus residentes forman parte, también, de los distintos movimientos poblacionales que se han establecido, dando por resultado la construcción de diversos momentos sociales, culturales y urbanos, que dieron, y dan por hecho, una realidad dinámica con diversos paisajes y grupos que los distinguen. En el caso de Cauhtémoc,

En las colonias agrícolas, los terrenos se vendían colectivamente a grupos de campesinos solicitantes de tierra para evitar el supuesto despojo a los hacendados que efectuaba el gobierno federal cuando expropiaba sus tierras. La propiedad privada, por su parte, correspondió a terrenos ubicados fuera de ejidos o colonias agrícolas, heredados o comprados por propietarios particulares a título personal (Bravo, Alatorre, Moreno y otros, 2016: 81).

Además, se debe agregar dentro de la estructura urbana, la presencia de los menonitas, un grupo procedente de Alemania, que tiene una vida bastante fuerte en la realidad económica de esta ciudad; por otro lado, de acuerdo al gobierno municipal (2015), Cauhtémoc es una población que se encuentra dentro de la zona manzanera y es puerta de acceso a la Sierra Tarahumara. En el siglo XIX, formó parte de la Hacienda de Bustillos, con el nombre de San Antonio de los Arenales; en 1889, llega el ferrocarril a esta localidad, para incrementar y extender la actividad agrícola y, hoy en día, también para aumentar, de alguna manera, los procesos de actividades en el comercio, la ganadería y la industria. Así, entonces, Cauhtémoc se transforma en una ciudad cuyas fronteras sociales y culturales giran en torno a: 1) las actividades económicas, y 2) la composición de grupos étnicos y migrantes, como los menonitas, los Raramuris y los mestizos.

Por su parte, en relación a Ciudad Juárez, hay versiones distintas de su nacimiento, crecimiento y expansión de su desarrollo urbano; a manera de ejemplo, se tienen las siguientes consideraciones: primero, la transformación fundacional de Paso del Norte al nombre actual de la ciudad como parte de esos procesos migratorios que llegaron a fundar la ciudad y darle vida en forma sistemática; segundo, algunas apreciaciones que se le otorgan a la ciudad, como las expresadas por Mauricio y Bass (2015: 148), que la sitúan como una ciudad media, dentro de la estructura urbana nacional, cuyas funciones básicas habrán de ser las de un centro urbano fronterizo, prestador de servicios, con énfasis industrial, comercial y turístico.

Para Peña (2015: 241), “En Ciudad Juárez, vivir en un fraccionamiento pavimentado, con amplias avenidas y calles con camellones, supone un elemento de estatus y progreso social; visión de prosperidad que se fusiona con el concepto del patrimonio como inversión, muchas veces una falacia de este desarrollo”. En cambio, Moreno (2015: 257) sostiene que, “el acontecer cotidiano en la vida fronteriza de Ciudad Juárez, se circunscribe a los procesos de habitar que en ellos se han generado, producto de los distintos períodos de desarrollo que se han instrumentado en esta localidad del norte de México”.

Elementos que nos hablan de ambas ciudades como lugares en donde la interacción de sus actores permite comprender el papel y la función que han jugado en la estructuración de acciones humanas específicas, cuyos pensamientos y acciones reflejan la importancia del territorio en donde se asientan y, sobre todo, de la familia, los amigos y vecinos, que forman parte de esa vida cotidiana.

Así, entonces, Ciudad Juárez y Cuauhtémoc, dos localidades en donde el término frontera se asume en forma heterogénea, son parte del entramado social, demográfico, urbano, cultural, que interesa resaltar en este estudio en donde la triangulación metodológica parte de entender los procesos objetivos (obtenidos por medio de recorrido de campo) y subjetivos (a través de las entrevistas) de esa dualidad que se guarda en el espacio urbano considerado fronterizo. Lo simbólico y emblemático se deja sentir a partir de la selección de un grupo de la población que habita las ciudades: los jóvenes, su integración y maneras de pensar y vivir en ambas.

Forma urbana

La Foto 1, muestra la composición de una parte de sus territorios. Las imágenes A y B muestran el espacio geográfico de Cuauhtémoc, en un suelo prácticamente plano, y cuya expansión demográfica y urbana sigue una tendencia más uniforme que en Ciudad Juárez, en donde la dispersión y fragmentación se han convertido en las directrices, como se muestra en las imágenes C y D de la Foto 1.

Fotos que describen suelos urbanos distintos y expresiones territoriales que enmarcan asentamientos urbanos cuyas condiciones las regulan los procesos migratorios y el crecimiento natural de sus poblaciones; ahí, en donde las condiciones de vida parecieran indicar los momentos en que los residentes o grupos se manifiestan en forma independiente a los hechos que escuchan en sus escuelas, casas o trabajos, en donde sus manifestaciones individuales o grupales denotan situaciones difi-

les o complejas. Habitar Ciudad Cuauhtémoc y Ciudad Juárez, en términos de condición fronteriza, es ampliar contextos diversos y distintos entre sus grupos de población, ya sea por grupos de edad, género o escolaridad, ahí en donde sus experiencias van a ser importantes en la construcción de nuevos momentos trascendentes en la relación con su colonia o fraccionamiento, tal y como se señala, para ambas ciudades, en la Foto 1.

Por su parte, la Foto 2, complementa lo anteriormente dicho para estas dos ciudades; las trazas urbanas han jugado un papel relevante en cuanto a la organización del espacio citadino, simbólico, urbanístico, para cada una de ellas. La Foto A, muestra la panorámica de Cuauhtémoc desde un cerco intervenido por la administración municipal que lo convierte en un centro de convivencia familiar, mientras que la imagen B muestra un fragmento de la zona sur oriente de Ciudad Juárez en donde las condiciones de la población se torna diferente; el espacio se vive y se apropia en momentos y tiempos distintos, en Cuauhtémoc se aprovecha la posibilidad de fomentar relaciones interpersonales en el cerrador del mirador (imagen A de la Foto 2), y en Juárez los procesos de segregación y exclusión forman parte de la zona urbana que se integra en la imagen B de la Foto, 2. Áreas contrastantes en dos trazas urbanas heterogéneas.

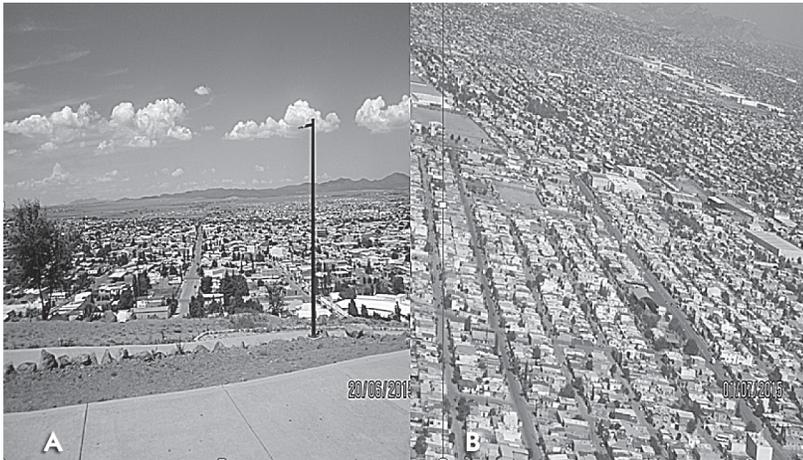
En ambas ciudades se pueden observar los distintos procesos, que se han ido introduciendo en el territorio, por el crecimiento demográfico y la expansión de la mancha urbana, en donde se han manifestado nuevas colonias o fraccionamientos en una práctica importante de ir definiendo los asentamientos humanos; por tanto, se han ido configurando en infraestructura, equipamiento urbano y servicios, que les han dado una identificación espacial relevante. La dinámica espacial y poblacional, estructurada tanto en Cuauhtémoc como

Foto 1
Muestras de la expansión urbana en Cuauhtémoc y Juárez



Fuente: Ramón Leopoldo Moreno Murrieta (2015). Archivo de Recorrido de Campo.

Foto 2
Formas urbanas en Ciudad Cuauhtémoc y Juárez



Fuente: Ramón Leopoldo Moreno Murrieta (2015). Archivo de Recorrido de Campo

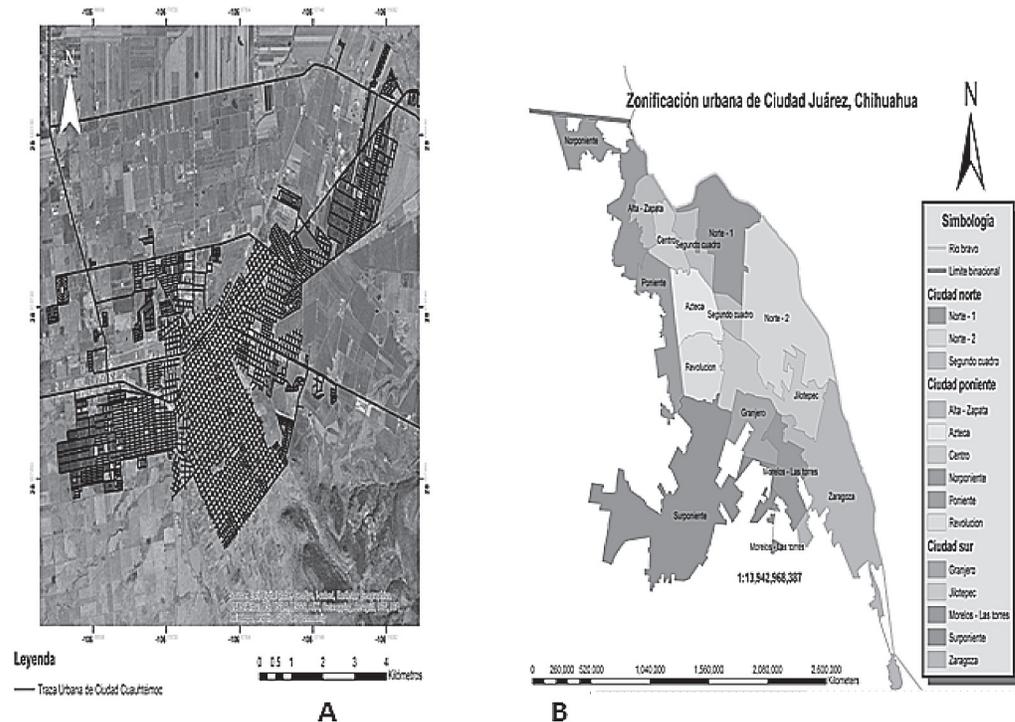
en Juárez, muestran las posibilidades de nuevas relaciones entre el medio físico y el socio cultural, que se ha manejado en cada una de ellas significativamente; una muestra de lo anteriormente señalado se observa en las imágenes A y B de la Foto 2.

Como se puede observar en las Fotos 1 y 2, los espacios urbanos en ambas ciudades son bastante heterogéneos; se han construido distintas formas de habitar de las familias y grupos, que lo han hecho de manera permanente, en las distintas colonias y fraccionamientos en donde han establecido sus principales formas de vida. Al respecto, el Plano 1, dibuja realidades distintas, muestra las trazas urbanas de las dos ciudades objeto de este trabajo; lo cual, nos permite observar, en el señalado con la letra A, Cuauhtémoc, una morfología en dirección vertical, tomando un rumbo más o menos organizado en la distribución de sus asentamientos humanos. En cambio, para Ciudad Juárez, los procesos de diversificación de su mancha urbana tienden a una mayor dispersión

de sus asentamientos, creando distintas extensiones en cuanto a la organización del espacio social y urbano, además de las diferentes expresiones que se han asumido en las políticas de vivienda, mercado, uso de suelo, a nivel federal, estatal y local, haciendo una diferencia que se marca en forma singular en su territorio.

En el Plano 1, se puede observar la realidad que es asumida y construida no sólo por los habitantes, sino los hechos económicos, sociales, culturales, urbanísticos, que se han manifestado en el tiempo y el espacio en ambas ciudades, sus procesos particulares como se observan en las trazas de las imágenes A y B de la cartografía de ambas localidades, en las cuales, se describen contrastes que, a nivel territorial, han gestado ciudades diversas, fragmentadas o con tendencias a crear diferencias en sus grupos humanos. En otro orden de ideas, las orientaciones del crecimiento urbano permiten visualizar condiciones espaciales específicas que permiten vislumbrar esas zonas, lugares en donde sus habitantes expresan diariamente sus acciones, pensamientos, construcción de símbolos, prácti-

Plano 1
Formas urbanas en Ciudad Juárez y Cuauhtémoc



Fuente: A. Gobierno Municipal de Cuauhtémoc (2014), *Plan de Desarrollo Urbano*; B. Olguín (2014) en base a Hugo Almada Mireles (2007), *La realidad social de Ciudad Juárez*, Tomo II, México, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.

cas, formas de habitar la ciudad con los distintos procesos que se adhieren al entorno que se edifica de manera dinámica en cada uno de los asentamientos en donde se insertan individuos y grupos que, a su vez, relatan sus experiencias de habitar en estas ciudades del norte de México.

Tercer nivel: los actores, escenarios y las prácticas de habitar la ciudad

En este apartado se analizan los residentes de Cuauhtémoc y Ciudad Juárez, además de exponer sus principales experiencias de vivir en ellas, enfocando en algunos aspectos como la vivienda, el entorno, la definición de la imagen urbana, entre otros indicadores asociados directamente con la experiencia cotidiana. En ese sentido, se cobija la propuesta de Yori (1961: 86) en el sentido de que, “el habitar es la forma propia que corresponde al ser del hombre en el mundo y que, ese mundo, tiene una dimensión tanto simbólica como espacial, la cual, se define como horizonte de sentido y como lugar”.

Los actores son jóvenes y adultos que nos brindan sus experiencias y trayectorias de experimentar, pensar y definir la vida urbana en sus respectivas localidades; esta perspectiva permite identificar la realidad subjetiva de los actores, de su espacio, y vincularlos a entender las trayectorias de vivir la ciudad. Tal y como lo apunta Prieto (2011: 80), “el espacio es otorgado por los lugares: es un don que surge de una especie de generosidad creativa. Los lugares marcan, además, una referencia, ‘irradian’, por decirlo así, significados que se despliegan en relaciones entre las cosas que pueden ser medidas”.

Interesa destacar, en este artículo, la escala del entrevistado con relación al lugar en donde habita y, por tanto, los significados que le otorga; en este sentido, se asume la postura de Yori (1961: 85), al afirmar que “el habitar evidencia la manera en que el hombre está en el mundo, cómo ser en él y que esta relación se establece en una dinámica del hombre-mundo por un hacer con sentido”.

Actores, cualidades y características demográficas

Así, entonces, las narrativas y testimonios de los actores seleccionados para Cuauhtémoc y Ciudad Juárez, se determinó por tres criterios esenciales: 1) ser originarios o que tengan experiencias de vida en ambas ciudades, 2) la cualidad de ser jóvenes y adultos, tomando un grupo etario en específico, y 3) el conocimiento del habitar en su respectiva ciudad.

El Cuadro 1 muestra la variable sexo de los encuestados que, en su mayoría, resultaron para ambas ciudades, masculinos; observándose una mayor tendencia

Cuadro 1
Sexo de los encuestados

<i>Sexo</i>	<i>Ciudad Juárez</i>	<i>Cuauhtémoc</i>
F	9	7
M	13	15
Total	22	22

Fuente: Moreno, Bravo y Alatorre (2015). Archivo de Recorrido de Campo.

del sector femenino en Cuauhtémoc, población que nos indica una cualidad importante que se observa en la ciudad, los hombres juegan un rol sobresaliente en la descripción de los principales procesos urbanos, sociales y culturales, que se establecen en la ciudad.

Una segunda cualidad de los actores, es su edad, descrita en el Cuadro 2, en donde Cuauhtémoc tiene una concentración de población de menor edad (grupo 18 a 20), mientras que en Ciudad Juárez, la distribución se concentra en un grupo joven efectivamente (21-23), pero tiene una relevancia secundaria el grupo de 24 a 26. Entonces, podemos afirmar el tipo de experiencias que se gestan en ambas ciudades en cuanto a esta variable demográfica, pudiendo observar una mayor distribución para Ciudad Juárez que en el caso de Cuauhtémoc. Sin embargo, las percepciones y formas de construir los conceptos de vivir la ciudad, lugares emblemáticos, vivienda, serán un tanto distintas en cada de uno de estos grupos etarios.

Vivir y experimentar la ciudad se convierte en un elemento importante para los jóvenes de Ciudad Juárez en el sentido de su incorporación a la vida profesional; quizás sea, precisamente, el grupo etario de 18 a 20, el que asume mejor sus posibilidades de progreso en su vida personal. En el Cuadro 2, se nota la presencia del grupo de edad de 24-26 años, y resalta, en los encuestados, el grupo de 27 a 29 años.

Cuadro 2
Grupo etario de los encuestados

<i>Edad</i>	<i>Ciudad Juárez</i>	<i>Cuauhtémoc</i>
18-20	5	17
21-23	11	4
24-26	5	1
27-29	1	0
Total	22	22

Fuente: Moreno, Bravo y Alatorre (2015). Archivo de Recorrido de Campo.

El Cuadro 3, incluye la variable de estado civil, en donde los resultados son muy similares en ambas ciu-

dades; se concentra, en su mayor parte, en el rubro de la población soltera, haciendo acto de presencia, en el caso de Ciudad Juárez, una mínima parte que corresponde a los casados. Sin embargo, es un dato relevante en la perspectiva de dibujar las posibilidades de entender nuevas visiones de parte de este tipo de población si se relaciona con su experiencia de vida.

Cuadro 3
Estado civil de los encuestados

Estado civil	Ciudad Juárez	Cuauhtémoc
Soltero	19	22
Casado	3	0
Total	22	22

Fuente: Moreno, Bravo y Alatorre (2015). Archivo de Recorrido de Campo.

En cuanto a la ocupación que tiene la población encuestada, el Cuadro 4 ilustra concentraciones similares en las ciudades objeto de estudio; la concentración está en el rubro de estudiantes con una cantidad que se separa relativamente de los que contestaron que su ocupación era mixta, es decir, que son estudiantes y tienen un empleo que se relaciona con su principal ocupación. Este factor, indica una posición importante en el análisis demográfico de nuestros actores, ya que, en ambas ciudades, la cualidad mixta que se define en el Cuadro 4, permite indicar la existencia de población que se esmera para mejorar sus condiciones de vida.

El espacio urbano no es limitante para que sólo se puedan concentrar en realizar un único tipo de actividades; ya que, de acuerdo a los propios comentarios de los jóvenes que estudian y trabajan, les permite, por un lado, asumir actitudes de independencia con respecto a las decisiones que se establecen en su hogar, en el cual, permanecen viviendo, aceptando lo que sus padres les aconsejan, elemento fundamental en su cotidianidad porque, vivir con su familia, es básico en sus objetivos personales, salvo los casados que responden que es mejor la independencia social y económica.

En cuanto al lugar en donde habitan los actores seleccionados para este estudio, el patrón de

ubicación, tanto en Cuauhtémoc (A), como en Ciudad Juárez (B), hay una distribución no uniforme en toda la ciudad, lo que permite visualizar el entorno en donde se han establecido. Estas dos imágenes se muestran en el Plano 2, por lo que, esta variable del sentido de lugar, adquiere una precisión importante para los encuestados y, sobre todo, en relación a cómo recorren, piensan y construyen, sus propios significados respecto a sus experiencias de vida. Tanto en Cuauhtémoc como en Ciudad Juárez, el espacio urbano se convierte en un motor importante en su vida cotidiana.

Cuadro 4
Ocupación de los encuestados

Ocupación	Ciudad Juárez	Cuauhtémoc
Estudiante	18	20
Mixto	4	2
Total	22	22

Fuente: Moreno, Bravo y Alatorre (2015). Archivo de Recorrido de Campo.

De acuerdo a sus testimonios, los jóvenes asumen distintos roles al apropiarse de la ciudad y de su lugar de residencia, ahí en donde se forman sus propios pensamientos, haciendo de ellos, sitios interesantes en donde encontrar sus expresiones urbanas.

Por ejemplo, en el caso de la imagen A del Plano 2, colonias como El Centro, La Ciudadela, CTM, Mirador, Barrio Viejo, PRI, en Cuauhtémoc, sirven de referentes espaciales para lograr identificar experiencias y trayectorias de vida muy distintas en cuanto a la construcción de comprender sus traslados, el territorio en donde se asientan sus colonias y, además, vivir la

Plano 2
Lugares de residencia de los encuestados



Fuente: Diseño y elaboración de Luis Carlos Bravo, Ramón Moreno Murrieta e Iván Casillas Rodríguez en base a los resultados de los cuestionarios aplicados.

experiencia de la distancia de los sitios en los cuales concurren para realizar distintas actividades cotidianas.

En el caso de Ciudad Juárez, el norte, el sur y el suroriente, son algunas de las zonas que reflejan los sitios en donde viven los jóvenes encuestados (Foto B del Plano 2) y en las que se citan colonias o fraccionamientos como El Centro, Chihuahua, Pradera Dorada, Ampliación Aeropuerto, Leyes de Reforma, Hidalgo, Terranova, Hábitat del Río, entre otras, que también son significativas en la comprensión de las prácticas y experiencias de este grupo de actores que señalan diversas condiciones y hechos, no solamente de carácter económico o urbanístico, que se desprenden de sus propias visiones, sino, también, de esas interacciones y roles que les toca observar cotidianamente en sus zonas de vida.

El arraigo, la pertenencia, la adaptación al medio en donde se establecen sus viviendas, forman parte del entramado socioespacial que puede observarse en las Fotos A y B del Plano 2, para el caso de Cuauhtémoc y Ciudad Juárez, respectivamente. El habitar es un proceso que se basa en la apropiación de la colonia o el fraccionamiento, tal y como lo señalan los entrevistados en relación a sus experiencias; por ejemplo, en el caso de la primera ciudad,

(...) me gusta el lugar donde habito, mi casa es el reflejo de la lucha de mis padres por adquirirla y mantenerla (M, S, 22, Centro, CC).

Yo asumo que la casa es un lugar común y corriente, sin embargo, me parece que es el espacio donde me desarrollo y adquiero valores como persona, con mis hermanos puedo tener conflictos, sin embargo, los quiero, son mi familia (F, S, 25, Pradera Dorada, CJ).

Testimonios que, a manera de ejemplo, relatan las condiciones en las cuales, las experiencias de definir la casa, es un elemento de suma importancia para el entrevistado (a), se plasma cómo visualizan, ya sea su cuarto o la necesidad del arraigo con los demás integrantes de la familia, el habitar se construye en respuesta a los símbolos de la convivencia.

Foto 3
Espacios urbanos en Ciudad Cuauhtémoc y Juárez



Fuente: Moreno, Bravo y Alatorre (2015). Archivo de Trabajo de campo.

Vivienda y entorno urbano

Relacionado con los Planos 1 y 2, la Foto 3 muestra, para el caso de las de ciudades analizadas, un tipo de habitar específico que se ha construido en distintos asentamientos de interés social, medio y residencial, en distintos territorios y medio geográfico, que van a influir en la construcción de distintas formas de vida de los actores que describen sus lugares directamente agregados con sus propios asentamientos que se muestran en el Plano 2.

La Foto 3, muestra, en el caso de las imágenes A y B, los prototipos de vivienda de tipo residencial y de interés social en Cuauhtémoc, en donde se indica el territorio para poblaciones con altos y bajos ingresos, respectivamente. En Ciudad Juárez, sectores medios y bajos se configuran en espacios arquitectónicos diferentes, sobre todo, en el tamaño, la forma y el lugar en donde se visualizan grupos de medios y bajos ingresos; las políticas de vivienda que se aprecian en las imágenes de la Foto 3, relacionan las realidades socioespaciales que se manifiestan en distintos tipos de vivienda que se ofertan en ambas ciudades chihuahuenses. Los espacios de vivienda en Ciudad Juárez se expresan en las imágenes C y D, de la Foto 3.

Aunado a ello, se asocian las percepciones que tienen los residentes en cuanto a su vivienda y el habitar que se genera en el contexto urbano de sus propias colonias, resultados que se integran en los Cuadros 5 (Cuauhtémoc) y 6 (Ciudad Juárez), en donde se expre-

san elementos demográficos (número de habitantes), urbanos (tipo de tenencia) y físicos (descripción general de la vivienda), que permiten vincularlos en forma directa a las definiciones que ellos usan; ejemplos que, de alguna manera, se integran con esas zonas: colonias o fraccionamientos en donde viven, descritos en el Plano 2.

En el caso de Cuauhtémoc, tenemos una tipología de vivienda que se construye para 3 a 5 habitantes, cuya tenencia, en su mayoría, es propia, pero presentando algunos casos de vivienda rentada, y uno en situación de préstamo. Mientras que el estado de la vivienda en donde habitan es bueno, pero con situaciones regulares en su estado físico; éso no indica que haya un balance significativo entre el estado físico bueno y el regular. Nos atrevemos a aventurar que, es el territorio en donde se han construido las viviendas, lo que hace que sus ocupantes tengan esta opinión, que se explica de manera concreta en el Cuadro 5.

Cuadro 5
Habitantes, tenencia y estado físico de la vivienda en Cuauhtémoc

Nº Habs.	Frecuencia	Vivienda	Frecuencia	Estado físico	Frecuencia
0-2	3	Propia	17	Bueno	13
3-5	17	Rentada	4	Malo	0
6-8	2	Prestada	1	Regular	9
		Compartida	0	Pésima	0
Total	22		22		22

Fuente: Moreno, Bravo y Alatorre (2015). Archivo de Recorrido de Campo.

En el caso de Ciudad Juárez, el patrón descriptivo de los indicadores construidos en el Cuadro 6, asumen un comportamiento similar al de Cuauhtémoc, vivienda para habitantes entre 3 y 5, salvo que aparecen casos para viviendas con 0 a 2 y 9 a 11 habitantes; pudiendo describir la situación que ocurre en esta fronteriza ciudad en donde, el crecimiento de la población, es superior al de la primera ciudad descrita anteriormente, aquí no aparece en su mayoría propia, y aparece la figura de vivienda compartida; en cuanto al estado físico en Ciudad Juárez,

Cuadro 6
Habitantes, tenencia, y estado físico de la vivienda en Ciudad Juárez

Habitantes	Frecuencia	Vivienda	Frecuencia	Estado físico	Frecuencia
0-2	1	Propia	21	Bueno	16
3-5	17	Rentada	0	Malo	1
6-8	3	Prestada	0	Regular	5
9-11	1	Compartida	1	Pésima	0
Total	22		22		22

Fuente: Moreno, Bravo y Alatorre (2015). Archivo de Recorrido de Campo.

la vivienda es buena, regular y, en algunas situaciones, la calidad del proceso constructivo es malo.

En relación a los elementos anteriores de los Cuadros 5 y 6, algunos testimonios de los entrevistados dan pauta para entender cómo definen su vivienda en relación con la ciudad que habitan. Por ejemplo, en el caso de Cuauhtémoc:

(...) mi casa es lo máximo, pequeña o grande no importa, pero las condiciones de convivencia se dan ahí en la sala, cocina o en el cuarto donde se ve televisión, construimos una gran familia, que te digo, es mi origen y por eso es importante (F, 23, S, Barrio Viejo, CC).

Un dialogo más para unificarlo con lo expresado por Yori, en relación a la conexión que hay en la vivienda, considerada como centro de interacciones sociales y colectivos, se expresa en los siguientes términos:

Yo vivo, disfruto y amo mi casa, sobre todo, cuando se trata de platicar o conversar con la familia, se dispone de esos rincones donde se convive, particularmente si la casa tiene un lugar para interactuar como lo es el patio (M, S, La Ciudadela, CC).

Pero no todo es belleza, como ocurre con los residentes en Ciudad Juárez, la vivienda a veces tiene significados negativos, por ejemplo, en el siguiente discurso:

A veces prefiero, quedarme en la escuela o el trabajo, el traslado a casa, significa incomodidad, angustia o a veces intranquilidad, saber que llegas a ese espacio que te puede brindar seguridad, ocurre lo contrario (M, S, 23, Chihuahua, CJ).

Un segundo relato describe su casa de la siguiente manera:

(...) no entiendo por qué hacen las casas así tan pequeñas y tan llenas de incomodidades, son parte de querer que el habitante se sienta inseguro y además poco satisfecho con el lugar que es tu patrimonio, pero bueno, las cosas se van manifestando de esta manera y sólo te queda hacerte a la idea que algún día la puedes ampliar (F, C, 24, Ampliación Aeropuerto CJ).

Relatos de la Vivienda y el entorno en Ciudad Cuauhtémoc y Juárez

Con respecto a las percepciones y formas de identificar a la vivienda, tanto en Cuauhtémoc (Cuadro 7), como en Ciudad Juárez (Cuadro 8), los conceptos adquieren varias connotaciones en lo que a sus prácticas de vida se refiere; sobre todo, en definir el hogar y el lugar en donde viven. Por ejemplo, para los habitantes de la

Cuadro 7
Percepciones de la vivienda y el entorno próximo en Cuauhtémoc

Vivienda	Frecuencia	Entorno	Frecuencia
Buena	10	Tranquilo	3
Tranquila	2	Inseguro	2
Regular	3	Faltan áreas verdes	1
Segura	2	Falta lugares de esparcimiento	1
Confortable	2	saludable	1
Comoda	1	excelente	3
Agradable	2	hay convivencia	3
		seguro	4
		Bueno	3
		Regular	1
Total	22		22

Fuente: Moreno, Bravo y Alatorre (2015). Archivo de Recorrido de Campo.

primera ciudad analizada, hay viviendas regulares, en buen estado, y sobre todo, un espacio para protección del individuo y su familia.

En este elemento es de observarse las actitudes y propósitos de los residentes al referirse a la vivienda, puesto que es el centro de interacciones que se manifiestan directamente con la familia, en cuanto al entorno que los rodea. Si bien es cierto, la mayoría de los significados que se denotan en el Cuadro 7, permiten visualizar un entorno tranquilo, sin riesgo y con tendencias a la seguridad; en el medio ambiente físico, se resaltan algunas situaciones como baches, calles en terracería; y en lo que respecta al medio social, indiferencia, apatía, en algunos casos; mientras que, en otros, la posible convivencia con el vecino es parte importante de la vida cotidiana.

En la situación de Ciudad Juárez, las percepciones de su entorno inmediato (vivienda) es similar a las de Cuauhtémoc; la vivienda tiende a ser considerada desde el aspecto regular, es decir, satisface las necesidades primordiales y básicas, pero en las respuestas de los encuestados, se deja sentir que les hace falta más, que es el espacio en donde habitan el que les resulta incómodo o, a veces, les disgusta. Ésto es palpable en la medida en que, los jóvenes de ambas ciudades, visualizan su vivienda y sus alrededores de manera distinta, su lenguaje y capacidad de observar el lugar depende del interés y la integración para interactuar de manera directa en donde se vive.

En el caso de la descripción del entorno físico y social, la situación de Ciudad Juárez muestra tendencia, por parte de los actores, a definirlo como seguro, sin riesgo, tranquilo, de integración y adaptación, existe comunicación con los vecinos y no son apáticos. En

Cuadro 8
Percepciones de la vivienda y el entorno próximo en Ciudad Juárez

Vivienda	Frecuencia	Entorno	Frecuencia
Buena	9	Tranquilo	2
Tranquila	2	Inseguro	3
Regular	3	Faltan áreas verdes	2
Segura	2	Faltan lugares de esparcimiento	3
Confortable	2	saludable	1
Cómoda	1	excelente	2
Pequeña	2	hay convivencia	3
Agradable	1	seguro	3
		Bueno	2
		Regular	1
Total	22		22

Fuente: Moreno, Bravo y Alatorre (2015). Archivo de Recorrido de Campo.

cuanto al aspecto físico, es el problema de las calles sin pavimentar, el abandono en los servicios y la vivienda.

Lugar, e imagen urbana: espacios de interacción social y colectiva.

En Cuauhtémoc y Ciudad Juárez se construyen diferentes momentos: 1) por ejemplo, en el caso de la primera, en su mayor parte, los encuestados conciben una imagen buena en general de la ciudad; 2) el significado que le atribuyen es la construcción de un imaginario en diferentes momentos de sus acciones, observados principalmente en las plazas como referentes simbólicos y significativos (Foto 4, imágenes A y B). Se consideran espacios importantes para los jóvenes residentes de Cuauhtémoc, en donde la ciudad es un espacio de recuerdos, su historia se ve cristalizada por hechos y sucesos que les dan vida a estos lugares, sobre todo, para los residentes que viven en las colonias alejadas del centro de Cuauhtémoc, como La Ciudadela, Periodista, PRI o Burócrata. En el caso de Ciudad Juárez, lugares como las plazas de la Chaveña y Cervantina, son reflejos del pasado histórico que han dado vida a estos sitios; jóvenes, adultos y personas de la tercera edad, forman parte de los asiduos visitantes a estos lugares (Foto 4, imágenes C y D).

La Foto 5, muestra algunas representaciones del lugar que son observados por los entrevistados; en sus relatos se muestran las experiencias de vivir, habitar y definir Cuauhtémoc y Juárez, como mecanismos de apropiación del espacio y adaptación al territorio en donde se reside, la puerta a la sierra y el desierto como elementos configuradores de espacios sociales específicos. Además, el habitar en ambas localidades, se cons-

Foto 4

Lugares y plazas de interacción social en Cuauhtémoc y Juárez



Fuente: Moreno, Bravo y Alatorre (2015). Archivo de Recorrido de Campo.

truye a partir de diversas manifestaciones culturales y urbanas que las identifican como dos fronteras que se despejan en sus territorios de manera diferente. A manera de ejemplo, las imágenes A y B de la Foto 5, identifican un espacio histórico y social.

En el caso de las imágenes que se presentan en la Foto 5, las realidades de la vida urbana entre dos fronteras que merecen un estudio más amplio sobre sus cotidianidades, reflejan esas condiciones que de algún momento se forjan dentro de las mentes y experiencias de sus habitantes; ahí en donde los jóvenes de colonias

Reflexiones Finales

Vivir entre fronteras representa un medio para sus habitantes, como parte de sus experiencias y conexiones con el espacio en donde se habita; procesos que se adquieren a manera de una construcción social y urbana significativa en la medida en que sus posibilidades respondan no sólo a nivel de interés personal, sino, también, de aquellas condiciones que reflejen los aspectos, tanto objetivos como subjetivos. En el caso de los jóvenes y adultos, en algunos momentos, reflejan situaciones particulares en relación al lugar en donde viven, por ejemplo, la vivienda; aunque para los residentes de Ciudad Juárez representa un lugar con varias cualidades que les producen inconformidades como el tamaño, la ubicación o la poca amplitud en sus principales sitios. Lo que responde a procesos de apropiación de la misma, como se pudo observar principalmente en los hallazgos mostrados en los Cuadros 7 y 8; pero, también, en algunos ejemplos de sus testimonios.

Los jóvenes entrevistados evidencian, en sus testimonios, un interés importante en los sitios a donde acuden cotidianamente a convivir, distraerse o interactuar con algunos vecinos y amigos; las plazas y lugares públicos son el centro para ello, como se han mostrado por parte de algunos de ellos en aquéllos que identifican como principales en la vida urbana de

Foto 5 Emblemas, significados y lugares en la vida urbana de Cuauhtémoc y Ciudad Juárez



Fuente: Moreno, Bravo y Alatorre (2015). Archivo de Recorrido de Campo.

ambas ciudades, que, a pesar del ambiente hostil y de inseguridad que se vive en algunos de ellos, cobran significados interesantes en su relación con el espacio y las conversaciones que se establecen ahí (Foto 4).

La historia, la sociedad y el espacio urbano interno, tanto en Cuauhtémoc, como en Ciudad Juárez, son emblemas no sólo para los jóvenes, sino para la población en general; de acuerdo a los distintos recorridos por ambas ciudades fronterizas, para ellos, estos elementos, son representativos de vivir entre procesos migratorios internos o externos. La convivencia con otros grupos de población, como sucede en la primera ciudad, forman parte de ese encuentro del joven como ser humano y residente, en donde se palpa el simbolismo de manera cotidiana. En la segunda ciudad, el entorno se construye no sólo a nivel de vivienda y con los vecinos ante ese ambiente de angustia, inconformidad e inseguridad, que se manifiesta en forma cotidiana, pero consciente de esos cambios que se presentan en sus lugares (Foto 5).

La experimentación de los jóvenes entrevistados, sobre todo, en relación a la vivienda, el entorno y los lugares en donde se circunscribe su habitar, es el resultado de las vivencias que tienen ellos en conjunto con el resto de su familia; hay apatía e indiferencia en algunos casos, sobre todo, para Ciudad Juárez, mientras que en Cuauhtémoc, las visiones difieren de lo que ocurre en la primera ciudad, el contexto es el tipo de frontera que se construye en la primera con respecto a lo que ocurre en la segunda; es decir, los procesos económicos, urbanos y demográficos, imperantes en el transcurrir del tiempo, además del tipo de territorio y grupos que se han instalado en cada una de ellas.

Bibliografía

ALMADA, H. *La realidad social de Ciudad Juárez*, Tomo I, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, 2008.

ALONSO MENESES. “Janos identitarios, centauros culturales. Estudiantes transfronterizos de Tijuana-San Diego como una realidad mexicana incomoda” en H. Padilla y C. Pequeño (coord). *Cultura e identidad en la frontera México-Estados Unidos*, Ciudad Juárez, Chihuahua, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, 2008.

BAILLY, A. *La percepción del espacio urbano*, colección nuevo urbanismo, Madrid, España, Instituto de Estudios de Administración Local/ Presses Universitaires de France, 1978.

BRAVO L., L. ALATORRE, R. DIAZ, L. WIEBE y R. MORENO. “Cultura y apropiación del espacio: diferencias en los paisajes culturales de menonitas y mestizos en Chihuahua, México” en *Journal American Latin Geography*, Vol. 14, Nº 2, The University of Texas Press, 2015, pp. 77-100.

CANALES, A. “Migración y urbanización en la frontera norte de México” en G. Estrella, A. Canales y M. Zavala (coords). *Ciudades de la frontera norte: migración y fecundidad*, Mexicali, Baja California, Universidad Autónoma de Baja California, 1999.

CASSIGOLI, R. *Morada y memoria: antropología y poética del habitar humano*, Barcelona, España, UNAM/GEDISA, 2010.

FERNÁNDEZ, P. “El territorio instantáneo de la comunidad posmoderna” en A. Lindón (coord). *La vida cotidiana y su espacio temporalidad*,

Barcelona, España, Anthropos/El Colegio Mexiquense, 2000, pp. 147-170.

GARCÍA CANCLINI, N. “La antropología en México y la cuestión urbana” en N. García Canclini (coord). *La antropología urbana en México*, ciudad de México, CONACULTA/FCE/UAM, 2005, pp. 11-29.

GIDDENS, A. *Sociología*, Madrid, Alianza, 2012.

HOLGUÍN, R. y R. MORENO. “Panorámicas sociales del imaginario y percepciones urbanas en el centro histórico de Ciudad Juárez” en J. Sequera, M. Oropeza y A. Sánchez (eds). *Límites de las fronteras*, La Paz, Baja California, Universidad Autónoma de Baja California Sur, 2014.

JUAN, S. “Las tensiones espacio temporales de la vida cotidiana” en A. Lindón (coord). *La vida cotidiana y su espacio temporalidad*, Barcelona, España, Anthropos/El Colegio Mexiquense, 2000, pp. 123-146.

MANCANO, B. “Territorios, teoría y política” en G. Calderón y E. León (coords). *Descubriendo la espacialidad social desde América Latina*, ciudad de México, ITACA, 2011, pp. 21-52.

MAURICIO, R. y S. BASS. “Segregación socioespacial y servicios de salud en Ciudad Juárez” en A. Aguilar e I. Escamilla (coords). *Segregación urbana y espacios de exclusión*, ciudad de México, UNAM/Miguel Ángel Porrúa, 2015, pp. 139-166.

MÉNDEZ, E. “Narrar los pueblos imaginarios del turismo; una narrativa del patrimonio cultural” en *ACR: Arquitectura, Ciudad y Región*, Culiacán, Universidad Autónoma de Sinaloa, 2014, pp. 11-22.

MORENO, R. “Entre la inseguridad y seguridad urbana. Visiones del habitar, espacio social y los imaginarios en Ciudad Juárez” en A. Aguilar e I. Escamilla (coords). *Segregación urbana y espacios de exclusión*, ciudad de México, UNAM/Miguel Ángel Porrúa, 2015, pp. 257-284.

PEÑA, L. “Estudio y propuesta de movilidad interbarrial del plan estratégico vecinal de paraje del sur, Ciudad Juárez, Chihuahua en México” en A. Aguilar e I. Escamilla (coords). *Segregación urbana y espacios de exclusión*, ciudad de México, UNAM/ Miguel Ángel Porrúa, 2015, pp. 241-256.

PORTAL, M. y P. SAFA. “De la fragmentación urbana al estudio de la diversidad en las grandes ciudades” en N. García Canclini (coord). *La antropología urbana en México*, ciudad de México, CONACULTA/FCE/ UAM, 2005, pp. 30-59.

REGUILLO, R. “La clandestina centralidad de la vida cotidiana” en A. Lindón (coord). *La vida cotidiana y su espacio temporalidad*, Barcelona, España, Anthropos/El Colegio Mexiquense, 2000, pp. 77-95.

SILVA, A. *Imaginario*, Bogotá, Colombia, Arrango, 2006.

VALENZUELA, J. “La carpa sobre el asfalto. La antropología urbana en las fronteras mexicanas” en N. García Canclini (coord). *La antropología urbana en México*, ciudad de México, CONACULTA/FCE/UAM, 2005, pp. 221-264.

YORI, C. *Topofilia o la dimensión poética del habitar*, Bogotá, Colombia, Pontificia Universidad Javeriana, 1961.

Cartografía

Gobierno Municipal de Cuauhtémoc. *Plan de desarrollo urbano. Cuauhtémoc, Chihuahua*, 2014.

Olguín, J. (2014) en base a Hugo Almada Mireles (2007). *La realidad social de Ciudad Juárez*, Tomo II, México, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.

Diseño y elaboración de Luis Carlos Bravo, Ramón Moreno Murrieta e Iván Casillas Rodríguez en base a los resultados de los cuestionarios aplicados.

Fotografía

Moreno, Bravo y Alatorre (2015). Archivos de Recorridos de Campo en Ciudad Juárez y Cuauhtémoc.